



Mejorar la igualdad de género a través del Desarmamiento, Desmovilización y Reintegración (DDR). Lecciones de Guatemala.

Abril 2019

Los procesos de Desarmamiento, Desmovilización y Reintegración (DDR) son cruciales para la construcción de una paz sostenible, al apoyar a ex combatientes con su reintegración en la vida civil. Este policy brief analiza el caso de Guatemala, describiendo cómo fue para las mujeres ex combatientes volver a sus casas, y cómo pueden ser apoyadas de mejor manera para mantener los avances hacia la igualdad de género experimentados durante el conflicto.

Mensajes clave:

- La tendencia de dejar solos a ex combatientes y comunidades para abordar los aspectos sociales de la reintegración puede tener impactos dañinos en las vidas de las mujeres.
- Obstáculos que las mujeres encuentran incluyen problemas emocionales y familiares, produciendo impactos psicológicos e incluso violencia; estigma persistente que produce ansiedad y dificultades laborales; pérdida de unidad que no permite a las mujeres exigir sus derechos colectivamente.
- Recomendaciones sugeridas incluyen: integrar acciones dirigidas a relaciones familiares dentro de DDR, incluyendo acciones para el cuidado de los hijos; ofrecer apoyo psicosocial para hombres, mujeres y sus familias; procesos de fortalecimiento organizacional y de sensibilización social.

Introducción

Después de conflictos armados, el apoyo ofrecido generalmente se enfoca en la reintegración económica y política, lo cual es más fácil para implementar y monitorear, pero deja la responsabilidad para reconstruir la confianza social a ex combatientes y comunidades. Esto es especialmente difícil para las mujeres, quienes frecuentemente se ven forzadas a regresar a roles de género tradicionales, luego de haber experimentado nuevos roles dentro de grupos armados. Por ello, la construcción de paz puede ser una experiencia decepcionante para mujeres ex combatientes.¹

DDR en Guatemala

Entre 1960 y 1996, Guatemala fue el escenario de un conflicto armado interno entre organizaciones guerrilleras y el ejército. La actividad guerrillera provocó una sangrienta campaña contrainsurgente y actos de genocidio, llevando a la muerte de más de 200.000 personas, 82% de ellas indígenas. La Comisión de Verdad identificó a las fuerzas armadas del Estado como responsables de 93% de estos crímenes, y la guerrilla de 3%.

Aunque no existen cifras claras, las mujeres conformaban aproximadamente 15% de los combatientes. Ellas tuvieron diversos papeles en la guerrilla, desde combatientes activas, personal médico, radistas y representantes

políticas. Aunque algunas mujeres lograron obtener grado militar, la dirigencia de la guerrilla fue masculina. Sin embargo, las mujeres recuerdan que hombres y mujeres realizaban las mismas tareas diarias en la guerrilla, algo poco común en Guatemala. Para entender cómo fue la experiencia de las mujeres al reincorporarse a la vida civil, se realizaron entrevistas y un grupo focal con 20 mujeres ex combatientes.

Problemas encontrados

Después del conflicto armado, el apoyo para la desmovilización incluyó un pequeño monto económico, apoyo legal, educativo y de vivienda, y pequeños proyectos productivos. Siendo un programa de DDR temprano, no tuvo perspectiva de género. Si bien desde ese entonces las políticas internacionales de DDR cada vez más han integrado una perspectiva de género, esta frecuentemente se limita a un enfoque en mujeres y a acciones en el ámbito público. Sin embargo, como este policy brief demuestra, los problemas que las mujeres encontraron son particularmente relacionados a la división sexual de trabajo en el ámbito privado, por lo que su solución no depende únicamente de las mujeres, ni de acciones en el ámbito público.

Relaciones emocionales

Muchas mujeres habían iniciado relaciones emocionales durante su tiempo en la guerrilla, y algunas habían tenido hijos. Sin embargo, fue difícil que estas relaciones funcionaran en la vida civil. Cuando la participación de las mujeres ya no servía a un objetivo revolucionario, a muchos hombres ya no les interesaba estar con mujeres activas y asertivas. Por otro lado, el entorno social también incentivaba a hombres y mujeres retomar los roles de género tradicionales.

Las sociedades patriarcales esperan que los hombres sean proveedores de la familia. Sin embargo, muchos hombres retornaron sin oportunidades para generar ingresos, y con traumas. Por ello, y reflejando patrones globales entre veteranos de guerra,² algunos hombres empezaron a tener problemas con alcohol – una manera de lidiar con un pasado y presente doloroso. Esto a su vez facilitó hechos de violencia contra las mujeres, quienes frecuentemente

terminaron siendo principales o únicas responsables de la crianza de sus hijos. Sin guarderías u otro apoyo, muchas vieron frustradas sus oportunidades para estudiar o trabajar. Si lograron encontrar empleo, frecuentemente fue poco estable y mal remunerado.

Roles familiares

Muchas mujeres que tuvieron hijos durante el conflicto, se vieron obligadas a dejarlos bajo el cuidado de familia o simpatizantes de la guerrilla. Las reunificaciones post-conflicto solían ser complicadas. Algunos hijos se habían adaptado a sus nuevas familias; otros se sintieron abandonados y sacrificados. Otras mujeres habían perdido familiares durante su tiempo en la guerrilla, por vejez o enfermedades. Al regresar, muchas fueron responsabilizadas por no haber cuidado a sus familias, produciendo fuertes sentimientos de culpa. Esto aparentemente fue experimentado menos por los hombres, cuyos roles de género no incluían el cuidado de la misma manera. No hubo apoyo psicosocial para acompañar estas dinámicas.

Estigma

Desde el fin del conflicto armado, se ha desarrollado un estigma sobre el haber sido miembro de la guerrilla. Las mujeres cuentan ser percibidas como delincuentes y comunistas. Otras han sido despedidas de trabajos al evidenciar que habían sido guerrilleras. Las mujeres sufren un doble estigma: por haber sido guerrilleras y por ser asertivas y expresar sus ideas en una sociedad patriarcal y autoritaria. Esto produce una ansiedad e inseguridad constante sobre en quién puede confiarse.

De la vida colectiva a la individual

Estos problemas se relacionan al cambio de la vida colectiva en la guerrilla a la dura sobrevivencia individual en la sociedad. Las mujeres describen sentirse aisladas y marginadas. Aunque el DDR en Guatemala tuvo un enfoque individual, una de las pocas experiencias colectivas demuestra los beneficios de la reintegración colectiva para mantener los roles y relaciones de género del tiempo de conflicto. En la comunidad visitada, las mujeres tienen un papel activo, y su grupo de mujeres dirige procesos organizacionales y de liderazgo en comunidades aledañas. En otros países, mujeres ex combatientes han logrado superar su aislamiento y estigma a través de la organización, incluso llegando a ser importantes actrices en el movimiento de mujeres.³

Recomendaciones

Lo descrito demuestra que la reintegración en Guatemala fue poco exitosa, ya que las percepciones sociales hacia las y los ex combatientes siguen distinguiéndoles de otros ciudadanos. Las mujeres enfrentaron obstáculos adicionales. Para muchas, el retorno forzado a tareas del hogar y cuidado no les permitió tener mayor participación política y económica. Esta es una oportunidad perdida. Las

experiencias de las mujeres guerrilleras podrían contribuir a cambiar los imaginarios sociales sobre los roles de género, y fortalecer el papel de las mujeres como actrices políticas y sociales. Por ello, acciones clave para futuros programas de DDR incluyen:

Para gobiernos, donantes internacionales y ONGs:

- Ampliar el enfoque de DDR del ámbito político y económico al privado, incluyendo el hogar y la familia.
- Ofrecer servicios de guardería para que las mujeres puedan estudiar y trabajar.
- Ofrecer apoyo psicosocial y familiar para ayudar a hombres y mujeres con la adaptación a nuevos roles, y abordar los problemas psicológicos provocados por el conflicto y DDR.
- Tratar a las mujeres ex combatientes como actrices sociales y políticas cuyas experiencias emancipadoras pueden hacerlas ejemplos para transformar las relaciones de género. Formación de género y feminista puede fortalecer el papel activo de las ex combatientes.

Para grupos armados en procesos de DDR:

- Iniciar campañas de información y sensibilización para mejorar el entendimiento de las experiencias de las y los ex combatientes.
- Crear organizaciones de mujeres ex combatientes para construir solidaridad y permitirles exigir sus derechos colectivamente.

Referencias

1. Elise Friedrikke Barth, "Peace as Disappointment: The Reintegration of Female Soldiers in Post-Conflict Societies. A Comparative Study from Africa," PRIO Report (Oslo: PRIO, 2002).
2. Joshua S. Goldstein, War and Gender: How Gender Shapes the War System and Vice Versa (Cambridge: Cambridge University Press, 2001).
3. Luisa Maria Dietrich Ortega, "Untapped Resources for Peace: A Comparative Study of Women's Organizations of Guerrilla Ex-Combatants in Colombia and El Salvador," in Female Combatants in Conflict and Peace: Challenging Gender in Violence and Post-Conflict Reintegration, ed. Seema Shekhawat (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2015), 232-49.

Sobre la autora

La Dra. Sanne Weber es Leverhulme Early Career Fellow en el Departamento de Desarrollo Internacional de la Universidad de Birmingham, Inglaterra.

S.Weber@bham.ac.uk

Para más información:

www.birmingham.ac.uk/gendering-reconciliation



@BhamPolicy